
Juste Pour Rire. Risa, humor, sátira, arquitectura y todo lo demás / Juste Pour Rire. Laughter, Humor, Satire, Architecture, and Everything in between

«En el primer libro hemos tratado de la tragedia. (...) ahora trataremos de la comedia... y de cómo, suscitando el placer de lo ridículo, ésta logra la purificación de esa pasión... por cuanto el hombre es –de todos los animales– el único capaz de reír»¹.

Así comenzaba Aristóteles el ficticio segundo volumen de su *Poética*, con el que Umberto Eco dinamitaba, en *El Nombre de la Rosa* (1980) toda una tradición platónico-aristotélica en que el humor era denostado, relegado a una categoría inferior frente a lo racional. ¿Por qué –preguntaba Guillermo de Baskerville– tanta destrucción por un libro dedicado a un tema aparentemente menor? Su custodio replicaba que “[l]a risa es un invento diabólico, (...) capaz de aniquilar el miedo” y, consecuentemente, hacer tambalear el poder establecido. El humor, la ironía, la sátira, la risa, en definitiva, han proporcionado, desde el bufón medieval a las viñetas y caricaturas editoriales de la prensa escrita, un último reducto para la crítica al que la figura jurídica del *animus iocandi* ha protegido de la represalia. Y es en este nivel en el que el humor también disfruta de una lucidez a veces vetada al desapasionado pensamiento racional.

Como elemento perteneciente a la *res pública*, la arquitectura tampoco es impermeable al humor. Edificios y arquitectos han sido objeto recurrente de este en la ‘res publicada’, a manos de caricaturistas que, en ocasiones también han sido arquitectos: de Piero Portaluppi a Saul Steinberg, de Gustav Peichl a Leon Krier –mientras, en sentido contrario, un caricaturista como Osbert Lancaster sería editor de *The Architectural Review*. Al mismo tiempo figuras heroicas, desde Le Corbusier a Moshe Safdie o Josep Sert, han salpimentado sus publicaciones con viñetas recortadas de la prensa. Ya en 1940, Ernst Gombrich y Hans Josef Kris escribían, citando a Annibale Carracci, que la caricatura es capaz de apercibir “la verdad perenne detrás (...) de la mera apariencia exterior”². Pero la caricatura, en cuanto a deformación, y el humor, en su naturaleza de lectura sesgada, no son sólo herramienta analítica, sino también generadores de nuevas ideas. La Historia de la Arquitectura ha dado buena cuenta de ello, con bromas privadas o evidentes, como las procacidades pre-modernas de Claude-Nicolas Ledoux, o los guiños de Robert Venturi y Denise Scott Brown, Kazumasa Yamashita, James Wines/SITE... la lista de arquitectos que han hecho del humor no sólo vehículo para el comentario crítico, sino argumento y herramienta de diseño, es interminable. Finalmente, la risa posee, además, una función catártica y sanadora. Hipócrates, escribiendo antes que Aristóteles, y Galeno, o Joubert, después, incidirían en su capacidad terapéutica. Así el humor puede, junto con la crítica corrosiva, incitar a la risa divertida, a la sonrisa cómplice, o reconciliar al ciudadano con una arquitectura de la que, una vez revelada su vis cómica, no puede evitar sentirse partícipe.

La presente llamada busca artículos que exploren las intersecciones entre arquitectura y humor en sus múltiples facetas: desde la sátira mordaz o el comentario cáustico hasta la cita irónica o la caricatura amable. Desde la viñeta humorística al discurso ilustrado, la *folie* de papel o la broma construida, se buscan textos que desgranen en profundidad los múltiples intercambios entre humor y arquitectura, en un momento en que la reivindicación de esta particular forma de ver la disciplina y la realidad general se antoja particularmente necesaria.

«In the first book we dealt with tragedy. (...) We will now deal with comedy (...) and see how, in inspiring the pleasure of the ridiculous, it arrives at the purification of that passion... inasmuch as –alone among the animals– man is capable of laughter»³.

Thus began Aristotle's fictitious second volume of his *Poetics*, a passage from *The Name of the Rose* (1980) with which Umberto Eco blew up an entire Platonic-Aristotelian tradition in which humor was reviled, relegated to a lower status than the rational. Why –asked William of Baskerville– a book devoted to such an apparently minor subject had spawned so much destruction? The volume's custodian replied that “[l]aughter is a diabolic invention, (...) capable of annihilating fear” and, consequently, make established power tremble. Humour, irony, satire... *laughter*, in short, have historically provided, from the medieval jester to the cartoons and editorial caricatures of the written press, a last resort for criticism that the legal figure of *animus iocandi* has protected from retaliation –thus providing humor with a lucidity sometimes forbidden to dispassionate, rational thinking.

As an item pertaining to the *res pública*, architecture is not impervious to humor either. Buildings and architects have been a recurring subject of the *res publica*, tackled by cartoonists who, on occasion, have also been architects: from Piero Portaluppi to Saul Steinberg, and from Gustav Peichl to Leon Krier, while, conversely, a cartoonist like Osbert Lancaster came to be one of the editors of *The Architectural Review*. Even heroic figures, from Le Corbusier to Moshe Safdie or Josep Sert, have peppered their publications with cartoons clipped from the printed media. In 1940, Ernst Gombrich and Hans Josef Kris wrote, quoting Annibale Carracci, that the caricature is capable of seeing “the lasting truth beneath the surface of mere outward appearance.” However, caricature, understood just as playful distortion, and humor, in its search for alternative, hidden, laughable readings, work not only as an analytical tool, but also as generators of new ideas. The History of Architecture has given a good account of nods and jokes, both private and obvious: from Claude-Nicolas Ledoux and his pre-modern risqué follies to Robert Venturi and Denise Scott Brown, Kazumasa Yamashita, James Wines/SITE... the list of architects who have turned humor not only into a vehicle for critical commentary, but also into a design tool seems endless. Last, but not least, laughter also has a cathartic and healing function. Hippocrates, writing before Aristotle, and Galen or Joubert after him, would underline its therapeutic abilities. Humor can, together with caustic criticism, provoke amused laughter, a complicit smile, or reconcile the citizen with an architecture which, once its comic vision has been revealed, they cannot help but feel closer to.

This call for papers looks for articles that explore the intersections between architecture and humor in their many facets: from biting satire, or caustic commentary, to ironic nods or friendly caricatures. From the humorous vignette to the illustrated discourse, the paper architecture folly or the built joke, we seek texts that explore in depth the multiple exchanges between humor and architecture, at a time when the vindication of this particular way of looking, both at the discipline, and at reality at large, reveals particularly necessary.

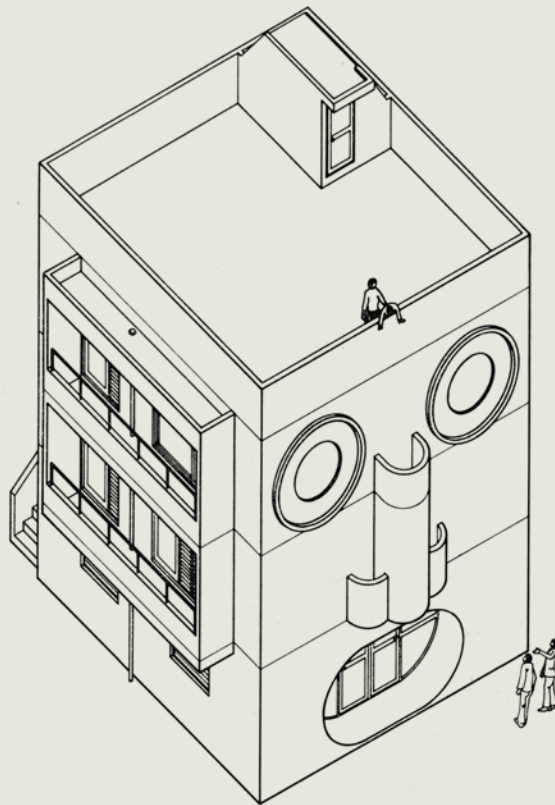
1. Umberto Eco, *El nombre de la rosa*, Barcelona: Lumen, 1982: 566-567.

2. Ernst Hans Josef Gombrich; Ernst Kris, *Caricature*, Harmondsworth: Penguin Books, 1940: 11.

3. Umberto Eco, *The Name of the Rose*, New York: Harcourt, 1983: 468.



Kazumasa Yamashita: Face House (Kao no ie), Kyoto, Japón/ Japan, 1973-1974.
© Demas Rusli. <https://www.demasrusli.com/>



Luis Miguel Lus Arana / Gabriele Neri

Editores invitados /
Guests Editors

Luis Miguel (Koldo) Lus Arana es Doctor Arquitecto (ETSAUN, 2001, 2013), y Master in Design Studies (Harvard GSD, 2008). Profesor Titular del Área de Composición Arquitectónica en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Zaragoza, su investigación, centrada en las intersecciones entre arquitectura, utopía, y cultura popular, y su trabajo como humorista gráfico han sido publicados en *Architectural Design*, *The Architectural Review* o *Arq*, entre otros medios.

Gabriele Neri es arquitecto, doctorado en Historia de la Arquitectura y Urbanismo por el Politécnico de Turín (2011). Es profesor asistente en el Politécnico de Turín (desde 2022); ha sido Weinberg Fellow de la Italian Academy for Advanced Studies (Columbia University, NY, 2022), Maître d'enseignement et de recherche en la Accademia di architettura en Mendrisio, y profesor adjunto en el Politécnico de Milán. Entre otros, es autor del libro *Caricature architetoniche. Satira e critica del progetto moderno* (Macerata, 2015).

El editor invitado y el comité científico invitan a arquitectos e investigadores a enviar textos en inglés o castellano hasta el 28 de febrero de 2025 (ver normas editoriales).

The guest editor and scientific committee invite architects and scholars to send texts in English or Spanish until 28 February 2025 (see editorial guidelines).

Luis Miguel (Koldo) Lus Arana is an architect and PhD (ETSAUN, 2001, 2013), and MDesS (Harvard GSD, 2008). Associate Professor of the Theory and History of Architecture at the School of Architecture of the University of Zaragoza, his research, focused on the intersections between architecture, utopia, and popular culture, as well as his cartooning work have been published in *Architectural Design*, *The Architectural Review* or *Arq*, among other architectural media.

Gabriele Neri is an architect with a Ph.D. in History of Architecture and Urban Planning (Polytechnic of Turin, 2011). He is Assistant Professor at the Polytechnic of Torino (since 2022); he has been Weinberg Fellow at the Italian Academy for Advanced Studies (Columbia University, NY, 2022), Maître d'enseignement et de recherche at the Accademia di architettura, Mendrisio, CH, and adjunct professor at the Polytechnic of Milan. Among other books, he is the author of *Caricature architetoniche. Satira e critica del progetto moderno* (Macerata, 2015).